

Common Sense opina sobre privacidad y huellas digitales



¿Cuál es el problema?

Nuestros hijos viven en una cultura en la que el intercambio de información cambió para siempre el concepto de privacidad. En un mundo donde todos estamos conectados y donde todo lo que se crea por Internet se puede copiar, pegar y enviar a miles de personas en un abrir y cerrar de ojos, la privacidad empezó a adquirir otro significado, que no se reduce simplemente a proteger la información personal o privada. En este contexto, uno podría clasificar la privacidad de nuestros hijos en tres categorías: privacidad y seguridad, privacidad y reputación, y privacidad y publicidad.

- **Privacidad y seguridad:** Es la información personal (por ej., número de seguro social, nombre y apellido) que, si cae en malas manos, puede exponer a un niño al riesgo de robo de identidad.
- **Privacidad y reputación:** Es información que, si se hace pública, puede avergonzar o lastimar a su propietario o a otras personas.
- **Privacidad y publicidad:** Es la información sobre los hábitos y comportamientos en línea de los niños que las compañías obtienen para dirigirles anuncios y otro contenido.

¿Por qué es un tema importante?

Para bien o para mal, toda la actividad de nuestros hijos por Internet genera huellas digitales que migran y perduran. Los niños comparten trabajos con otras personas y, a medida que crecen, reciben comentarios y opiniones. Esta cultura de compartir es beneficiosa en numerosos sentidos. Sin embargo, si los niños no tienen cuidado, su reputación puede verse dañada o su información puede ser utilizada en formas impensadas. Por ejemplo, su hijo puede pensar que simplemente le envió algo a un amigo, pero ese amigo puede reenviar ese algo al amigo de un amigo, que a su vez lo reenvía al amigo de otro amigo y así sucesivamente. Su hijo también puede completar inocentemente un formulario en línea sin entender que por ello puede quedar expuesto al robo de identidad. Seguramente, la industria (la cual no tiene mucho incentivo para actuar en forma responsable) hará seguimiento del comportamiento en línea de sus hijos, sin que ellos lo adviertan.

Common Sense dice

Asegúrese de que sus hijos pidan permiso antes de completar formularios. Explíqueles a sus hijos que usted está a cargo. Deben pedirle permiso antes de completar formularios en línea y nunca deben revelar su número de seguro social, fecha de nacimiento, dirección y nombre completo.

Ayude a los niños a pensar con visión de futuro. Todo lo que hacen en línea deja una huella digital. Ayude a sus hijos a pensar antes de publicar algo para sentirse orgullosos de su presencia en Internet en el futuro.

Recuérdelos a los niños que la regla de oro se aplica a Internet. Recuerde a sus hijos que por Internet serán tratados del mismo modo que tratan a los demás. Todos los comentarios negativos que hagan pueden atormentarlos en el futuro en formas inimaginables.

Ayude a sus hijos a ver más allá de las publicidades. La próxima vez que aparezca una ventana emergente con una publicidad o sienta que está recibiendo anuncios específicamente dirigidos a sus intereses, enséñelos a sus hijos. Explíqueles que algunas compañías envían publicidades de sus productos en función de las actividades que los usuarios realizan por Internet.